



Latin American Literary Review

VOLUME 50 / NUMBER 101 FALL 2023

ARTICLES

Torres-Rodríguez, Laura J. "El género de la burocracia: <i>El libro vacío</i> de Josefina Vicens"	2
Andúgar, Rafael. "El retorno del desierto y los espectros del Antropoceno en <i>Blanco Nocturno</i> de Ricardo Piglia"	12
Eslava-Bejarano, Santiago. "Of Cattle and Men: Interspecies Encounters in Ana Paula Maia's <i>De Gados e Homens</i> "	20
Ordóñez Robles, Samanta. "La cara oculta de las masculinidades nuevas en el cine mexicano comercial"	32
Avila Ponce de León, Eric Miguel. "La vida es pornografía igualitaria. <i>Inmaculada o los placeres de la inocencia</i> de Juan García Ponce"	41
Veloria, Elyse. "On the Other Shore: Water in Latin American Illness Narratives"	53

ESSAYS AND INTERVENTIONS

Campanioni, Chris. "Simulation Game: The Pleasures of Disintegration in Sarduy's Theater of Bodies"	62
---	----

CREATIVE WRITING

Ross Laguna, Jen. "Macho Mama"	70
Spooner, T. M. "The Coquí Call"	75
Romero, Galo. "Maria"	78
Ronderos, Clara Eugenia. "Cuando las montañas son paisaje, y otros poemas"	79
Zak, Leila. "Tierra y mar"	82

BOOK REVIEWS

<i>Escrituras geológicas</i> , de Cristina Rivera Garza. Madrid: Vervuert, 2022. 205 páginas. Reviewed by Caro Register	84
<i>Revolutionary Visions: Jewish Life and Politics in Latin American Film</i> , by Stephanie Pridgeon. Toronto: University of Toronto Press, 2021. 194 pages. Reviewed by Claire Solomon	86
<i>Asaltos al escenario: humor, género e historia en el teatro de Sabina Berman</i> , de Priscilla Meléndez. Mexico City: Bonilla Artigas Editores, 2021. 384 páginas. Reviewed by Stuart A. Day	88
<i>The Business of Conquest. Empire, Love, and Law in the Atlantic World</i> , by Nicole D. Legnani. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press, 2020. 282 pages. Reviewed by Christian Elguera.....	89

BRANDEIS UNIVERSITY

Shiffman 109, MS 024

Waltham, MA 02453

Email: lalr.editors@gmail.com

Website: www.lalrp.net

Cuando las montañas son paisaje, y otros poemas

Clara Eugenia Ronderos

Clara Eugenia Ronderos es poeta y cuentista colombiana doctorada en Literatura Hispánica de la Universidad de Massachusetts Amherst. Sus libros más recientes son el poemario *Vida profunda* y la colección de relatos *Doble filo* (Córdoba, Argentina: Alción, 2023). Otras publicaciones incluyen las colecciones de relatos *Agua que no has de beber* (Alción, 2019) y *Ábrete Sésamo*, (Madrid: Torremozas, 2016); y los poemarios *Unfoldings* (Massachusetts: Nixes Mate, 2021), *Después de la fábula* (Madrid: Verbum, 2018), *De reyes y fuegos* (Torremozas, 2018), *The Poetry of Clara Eugenia Ronderos* (Seasons of Exile, Lewiston NY: Mellen. Traducción Mary G Berg, 2015), *Raíz del Silencio* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2012) y *Estaciones en Exilio* (Premio Carmen Conde, Torremozas, 2010). Ronderos vive entre los Estados Unidos y Colombia y se dedica a la escritura, luego de jubilarse como profesora titular de español y literatura en la Universidad de Lesley de Cambridge, Massachusetts.

Cuando las montañas son paisaje

Escritura

Soy la que soy casualidad inconcebible entre todas las casualidades
W. Szymborska

Hasta donde alcanza la vista aquí reina el instante
W. Szymborska

Frente a las montañas soy
esa casualidad inusitada.

Perfectas montañas, cadenas de montañas
en capas de montañas, cordillera
difuminada en la niebla.

Un ser mínimo alojado
en la verdura de su espeso ramaje
contempla la forma precisa de las hojas
a través de una atmósfera impoluta
y se pregunta:
¿por qué yo
contemplativa
lenta?

El eco de su forma se repite,
el viento mueve las cosas,
las hojas bailan, los árboles apenas se sacuden,
un zumbir al oído como el arrullo de palomas alborotadas
que no habían logrado sosegar
para mirar.

¿Cómo no me tocó la suerte
del que huye en estas mismas montañas
sin tiempo para mirar
más allá de su miedo?

El mundo se detiene ante mis ojos
en un instante perfecto de belleza.

¿Por qué no la mujer vecina
moliendo caña
en un calor parecido al infierno?

Sólo aquí puedo intentar atraparlo.
Siempre montaña, siempre viento,
hojas bailando,
al infinito.

Una casualidad cruel
me coloca en esta mesa
mi mente vaga
buscando palabras
me tropiezo con una tilde reacia
un sinónimo elusivo a mi afán de claridad.

Meditación

Contemplo maravillas:
 el pájaro rojo
 se posa sobre la misma rama,
 la voz de otro que no veo
 canta para seducir
 y me seduce.

El gallo sigue amaneciendo aunque ya sean las once
 y las chicharras repiten su queja hasta el hartazgo
 sin que nadie las contradiga.

En este lugar
 hoy
 como si fuera el primer día
 descubro
 escucho
 veo asombrada
 lo que otros días dejo pasar
 como si fuera nada
 apretada en un silencio sin fugas
 inquieta en apariencia
 como la avispa que ahora me acosa
 sin picarme
 sin sacarle jugo a esa carne
 palpitante bajo sus alas.

Pregunta retórica

¿Qué resuena adentro,
 sumida en nubes como estoy
 en esta tarde gris?
 Tapada la vasija
 de mis sueños
 para que no se escapen
 bullen ruidosos.

Destapada huyen.

¿Y yo?
 Tratando de atraparlos.

A mi hermana

Ya no tendré tus manos enormes
 apretando las mías.
 Ya no la enormidad de tu palma generosa
 sobre la huérfana palma de mi mano.

Delicia acogedora de manos como mundos
 a la vez que pronunciabas mi nombre
 evocación ahora
 sin cuerpo
 sin sonido.

Queda tu nombre
 repetido
 inútilmente
 donde lo escucha el silencio.

Devaneos con la muerte

No son golondrinas como flechas
 dejando una raya negra al desaparecer.

No son las enormes mariposas oscuras
 que aletean sobre ti revoloteando.
 Su sombra, una mancha sobre lo entrañable.

Son nubarrones
 cargados de tormenta.

Permanecen
 certidumbre de lluvia.

El rayo definitivo
 una fecha que te acosa.

Otoño

Saca la mano de su olvidado bolsillo.
Todavía tibia la pasea por las hojas,
las mueve, las tiñe apenas en los bordes.

Se despereza, pinta con entusiasmo.
Rojos, naranjas, ocres variados
anulan los verdes del verano.

Se torna rabioso
como cansado de la delicada tarea.
Aúlla, mece los árboles, con ambas manos
arranca las hojas,
las esparce.
No descansará hasta que todo quede desnudo,
muerto.

Mi amado se quebrará la espalda
recogiendo el reguero
de sus arrebatos.

De repente

Aunque sea un instante existe
Circe Maia

Ese punto de luz
a la salida del túnel
oscila momentáneo
es
antes de oscurecerse
de nuevo
para obligarnos a seguir
a tientas
el camino hacia la muerte.

2
El amor se olvida de sí mismo
se deja amaestrar por las rutinas
convertido en zancudo
que apenas espantamos cuando zumba.

Pero hay de repente lúcidos.
Entonces
aunque sea un instante
existe
la luminosa realidad de una luciérnaga
el amor
con su memoria intacta.

Desde la carretera

Como vence aquí la belleza a la muerte
Juan Ramón Jiménez

Ruinas de pizarra negra
sin fechas sin nombres
mechones de pasto despeinado.
Como hombres viejos
se inclinan abrumadas
las piedras
hacia sus dueños.

Los vecinos atraviesan
ese cementerio de pueblo
para salir de casa.
Quizás imaginen su propia muerte
o la soledad que los espera.
Quizás encuentren allí
unos minutos de paz
para pasear un cochecito
o a su perro.